

Artillería

Creyeron en la Paz, aunque tenían certeza de la mentira

Cuando habían perdido todo, el ofrecimiento de un alto al fuego, la oferta de paz, en medio de aquel horroroso genocidio y hambruna, colocó al pueblo palestino en la disyuntiva de salir de las carpas y refugios para celebrar por unos segundos.

Si, fue poco, muy poco tiempo para celebrar la liberación de los centenares de palestinos que volvían a sus casas, pero era una alegría de tísico, como se le dice aquí en Venezuela al breve tiempo en que el paciente parece mejorar...

Según la IA de Google, la expresión venezolana “alegría de tísico” se refiere “a una alegría o estado de ánimo eufórico que es fugaz e insostenible, similar a la supuesta euforia que experimentaban los enfermos de tuberculosis (tisis) antes de su muerte. Implica una felicidad superficial que oculta una tristeza o un problema de fondo, o una situación que está destinada a terminar mal.”

Y eso fue lo que pasó en Palestina, no era verdad la Paz, no era verdad el alto al fuego, el imperialismo y el sionismo tenían otros planes. La Paz no es negocio, el negocio está en las armas, en el fructífero negocio de la venta de armamento.

No es la Paz lo que quiere Israel y Netanyahu, no es la Paz lo que quiere Donald Trump.



Según el periodista Muhammad Shehada, en artículo publicado en Palestine Chronicle, el 31 de octubre de 2025 “Israel ha dividido la Franja en dos: Gaza Occidental, que abarca el 42 por ciento del enclave, donde Hamás mantiene el control y donde se habitan más de 2 millones de personas; y Gaza Oriental, que abarca el 58 por ciento del territorio, que ha sido completamente des poblada de civiles y está controlada por el ejército israelí y cuatro grupos armados afines.”

Por otra parte el personal de la ONU en Palestina informó recientemente que Gaza se encuentra al borde de ‘una gran catástrofe humanitaria’, especialmente con la llegada del invierno, el deterioro de las tiendas de campaña y por un grave 90% de población desnutrida sometida a intensas hambrunas, deshidratación y enfermedades infecciosas, en página 4 el informe completo del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (Unrwa).

Así está Palestina luego de la gran mentira en nombre de la ansiada paz.

I/ Edgar Vargas Ávila

Suplemento Dominical del
CORREO DEL ORINOCO

Domingo 16 de noviembre de 2025 • N° 733 • Año 11 • Caracas

¿Está el CMCC encubriendo a Israel?

El “monitoreo del alto el fuego” alimenta los temores de una agenda oculta

El CMCC está liderado por Estados Unidos e Israel, con la participación de otras naciones y organizaciones humanitarias. Su objetivo es frenar las persistentes violaciones del alto el fuego por parte de Israel, pero no lo ha logrado. ¿Forma parte de un plan más amplio y siniestro?

T/ Robert Inlakesh
F/ Cortesía



Tiendas de campaña en un campamento improvisado. F/ EFE

Mientras Estados Unidos presiona para que se despliegue una “Fuerza Internacional de Estabilización” en Gaza, se ha prestado poca atención al Centro de Coordinación Civil-Militar (CMCC), creado para supervisar el alto el fuego pero que está fuertemente sesgado a favor de proteger los intereses israelíes en el acuerdo de alto el fuego.

Desde el inicio del alto el fuego en Gaza, cerca de 250 palestinos han muerto y 1.500 edificios han sido destruidos. Aún no hemos entrado en la supuesta “Fase 2” del acuerdo. En cuanto a la ayuda humanitaria que ingresa a la Franja de Gaza, durante las primeras semanas los israelíes solo permitieron el ingreso de un promedio de 90 camiones diarios, a pesar de haber acordado 400 durante los primeros cinco días, tras los cuales se informó que se permitieron al menos 600 diariamente.

El CMCC se creó para supervisar el acuerdo de alto el fuego, y al menos 14 países y decenas de organizaciones internacionales aprovecharon la oportunidad para unirse. Aunque se preveía que tardaría más de una semana en ponerse en marcha, el proyecto se inició en cuestión de días, a medida que más y más países se comprometían a participar.

Tras la implementación del alto el fuego, el comunicado público resultó confuso y dificultó la comprensión del plan de 20 puntos, redactado de forma vaga, presentado por el presidente estadounidense Donald Trump. Al igual que con el acuerdo de alto el fuego implementado en enero, quedó claro que este acuerdo se implementaría por fases, y la primera de ellas incluiría un acuerdo completo de intercambio de prisioneros y la retirada parcial de Israel de Gaza.

Como se preveía, más de un mes después, la segunda fase aún no se ha materializado, ya que la situación permanece en un limbo, atrapada entre la primera y la segunda fase, que aún no se ha definido. Por su parte, Hamás se comprometió a poner fin a todas las hostilidades y a entregar a todos los prisioneros israelíes restantes, vivos y muertos.

Por su parte, los israelíes nunca cesaron sus operaciones militares más allá de la ahora denominada «Línea Amarilla».

Esta línea, que delimita el territorio controlado de facto por Hamás del territorio del ejército de ocupación, debería abarcar el 53 % de la Franja de Gaza, pero, en cambio, ha resultado en la ocupación israelí de hasta el 58 %, al violar el acuerdo operando mucho más dentro del territorio palestino de lo pactado inicialmente.

Tal y como lo han señalado funcionarios estadounidenses e israelíes, el plan consiste en crear una “nueva Gaza” más allá de la Línea Amarilla, un territorio que, por ahora, está bajo el control de Israel y cuatro milicias vinculadas al ISIS.

Cuando los israelíes violan el alto el fuego a diario, se supone que el CMCC debe intervenir para contenerlos, pero ha fracasado completamente en su cometido. Ninguna de las naciones que conforman el CMCC ha protestado públicamente ni se ha retirado debido a las violaciones del alto el fuego por parte de Israel, a pesar de que son plenamente conscientes de lo que está ocurriendo.

El martes, UNICEF criticó a Israel por impedir la entrada de un millón de jeringas al territorio asediado y por no permitir el ingreso de suficiente ayuda al mismo, si bien señaló que sí ha podido recibir ayuda.

Mientras tanto, los israelíes han continuado bombardeando y disparando contra civiles a diario en toda la Franja de Gaza, al tiempo que bloquean gran parte de la ayuda que se necesita desesperadamente para la población civil del territorio costero asediado.

EL CMCC FORMA PARTE DE UNA AGENDA INSIDIOSA

Si bien las organizaciones de ayuda que trabajan dentro del seno del CMCC lo hacen claramente para cumplir sus misiones de entregar suministros y llevar a cabo sus deberes en todo el territorio,

raelí, y que es manifestamente incapaz de presionar a Tel Aviv para que cumpla con ninguno de los puntos clave del acuerdo de alto el fuego. Incluso en lo que respecta a la ayuda, el CMCC está siendo utilizado por los israelíes como arma para justificar el bloqueo de la ayuda humanitaria.

Luego, Estados Unidos, que supuestamente lidera el CMCC, miente abiertamente sobre la cantidad de ayuda que entra en la Franja de Gaza, a pesar de tener pleno conocimiento de todo lo que ocurre en Gaza.

El portavoz de la Casa Blanca, Dylan Johnson, afirma que un promedio de 674 camiones de ayuda humanitaria han entrado a Gaza diariamente desde que entró en vigor el alto el fuego; sin embargo, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) declara que solo se ha permitido el ingreso de la mitad de la ayuda alimentaria requerida en virtud del acuerdo de alto el fuego. Según grupos palestinos de derechos humanos, que siguen de cerca la situación, se ha permitido el ingreso a Gaza de casi una cuarta parte del total de la ayuda acordada en el marco del alto el fuego.

También ha habido acusaciones, fácilmente desmentibles, por parte de Estados Unidos e Israel, sobre supuestos saqueos de camiones de ayuda por parte de miembros de Hamás, una práctica sistemática llevada a cabo por milicias colaboracionistas vinculadas al ISIS y elementos criminales en el territorio. Sin embargo, la presencia nociva de estas bandas no parece ser una prioridad ni para Washington ni para el CMCC.

En lo que respecta al futuro de la distribución de ayuda humanitaria en la Franja de Gaza, funcionarios estadounidenses e israelíes han propuesto diversas estrategias.

Entre ellas se incluyen un “Cinturón Humanitario de Gaza”

que establecería más de una docena de puntos de ayuda a lo largo de la denominada “Línea Amarilla”, y otra que reactivaría el programa “Fundación Humanitaria de Gaza”, principalmente dentro del territorio controlado por Israel, adonde los civiles se verían obligados a entrar —inevitablemente bajo fuego— para recibir ayuda.

Hasta el momento, estas propuestas parecen alinearse con diversas estrategias, todas ellas destinadas a crear dos territorios separados en Gaza. La idea subyacente es coaccionar, mediante la violencia y la privación de ayuda, a la población civil costera, bajo el control de Hamás, para que huya y se refugie en la nueva zona. Simultáneamente, la fuerza de invasión internacional combatiría a los grupos armados palestinos en nombre de Israel.

Esto evidencia claramente la problemática del CMCC, que opera dentro de territorio israelí, bajo supervisión is-

con la intención de generar resultados aún más nefastos en Gaza. Es totalmente posible que muchos trabajen dentro del CMCC por necesidad, para intentar garantizar la mínima ayuda humanitaria a la población de Gaza.

Sin embargo, al mismo tiempo, cuando este centro participa activamente en garantizar la implementación del alto el fuego, quienes se involucran en él tienen responsabilidades. Toda persona que tenga pleno conocimiento de violaciones del alto el fuego debe agotar todas las vías posibles para evitar que esto continúe. Ha transcurrido más de un mes y estas violaciones del alto el fuego persisten a diario; siguen asesinando a civiles; los israelíes han violado la Línea Amarilla, continúan demoliendo infraestructura civil y bloqueando la ayuda humanitaria.

Luego, Estados Unidos, que supuestamente lidera el CMCC, miente abiertamente sobre la cantidad de ayuda que entra en la Franja de Gaza, a pesar de tener pleno conocimiento de todo lo que ocurre en Gaza.

El portavoz de la Casa Blanca, Dylan Johnson, afirma que un promedio de 674 camiones de ayuda humanitaria han entrado a Gaza diariamente desde que entró en vigor el alto el fuego; sin embargo, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) declara que solo se ha permitido el ingreso de la mitad de la ayuda alimentaria requerida en virtud del acuerdo de alto el fuego. Según grupos palestinos de derechos humanos, que siguen de cerca la situación, se ha permitido el ingreso a Gaza de casi una cuarta parte del total de la ayuda acordada en el marco del alto el fuego.

También ha habido acusaciones, fácilmente desmentibles, por parte de Estados Unidos e Israel, sobre supuestos saqueos de camiones de ayuda por parte de miembros de Hamás, una práctica sistemática llevada a cabo por milicias colaboracionistas vinculadas al ISIS y elementos criminales en el territorio. Sin embargo, la presencia nociva de estas bandas no parece ser una prioridad ni para Washington ni para el CMCC.

Es evidente que las Fuerzas de Seguridad Iraquíes (FSI) no se basarán en el modelo de las fuerzas de la FPNUL desplegadas en el sur del Líbano, cuya función es hacer cumplir el alto el fuego. En cambio, se están desplegando para llevar a cabo operaciones militares que favorecen explícitamente solo a Israel. Incluso con la presencia de la FPNUL en el Líbano, se han registrado 7000 violaciones israelíes del acuerdo de alto el fuego implementado a finales del año pasado, lo que indica su incapacidad para disuadir la agresión.

Si Israel ocupa ilegalmente territorio dentro de Gaza, Siria y Líbano, y viola diariamente el alto el fuego, la única conclusión lógica es que deben tomarse medidas concretas para castigar a los israelíes como forma de disuasión. En cambio, vemos lo contrario: los países miembros del CMCC están recompensando activamente a los israelíes.

La única conclusión lógica de este proceso fallido, que se niega a exigir responsabilidades a Israel tras cometer un genocidio de dos años y ataques contra innumerables naciones vecinas, es que todo esto desembocará en una escalada de violencia aún más mortífera. Colocar al Líbano y a Gaza en una situación tan desesperada, donde Israel nunca se ve presionado a cumplir los acuerdos de alto el fuego que firmó, hace que el conflicto sea inevitable. *

*Periodista, escritor y documentalista.
Se centra en Oriente Medio, con especialización en Palestina.
Fuente: www.palestinechronicle.com

Deben parar los ataques contra el pueblo palestino

Como líderes de quince organizaciones humanitarias y de las Naciones Unidas, instamos nuevamente a que todas las partes involucradas en el conflicto en Gaza protejan a la población civil. Asimismo, exigimos que el Estado de Israel detenga sus ataques contra Gaza y contra el personal humanitario que trata de brindar asistencia.

La situación en el norte de Gaza es apocalíptica. La zona ha estado bajo ataque durante casi un mes. Los bombardeos y los ataques no cesan, sin embargo, la población no tiene acceso a asistencia básica ni a suministros vitales.

En días pasados se han perdido cientos de vidas palestinas (la mayoría, mujeres, niñas y niños); además, miles de personas han sido desplazadas por la fuerza de nueva cuenta.

Los hospitales apenas reciben suministros; de hecho, se han convertido en blanco de ataques, de manera que han muerto pacientes, se han perdido equipos esenciales y se han interrumpido servicios vitales. El personal médico y los pacientes han sido detenidos. Además, ha habido enfrentamientos en los hospitales.

Decenas de escuelas que funcionaban como albergues han sido bombardeadas o evacuadas por la fuerza; también lo han hecho las tiendas en las que se guardan las familias desplazadas. De hecho, algunas personas han sido quemadas vivas.

Los equipos de rescate han sufrido ataques deliberados; además, se han obstaculizado sus esfuerzos por rescatar a las personas que están bajo los escombros.

Las necesidades de niñas y mujeres son avasallantes y se multiplican cada día. Hemos perdido contacto con las personas que asistimos; también con aquellas que brindan servicios esenciales de salud sexual y reproductiva y que atienden casos de violencia de género.

Los líderes de todas las naciones involucradas deben rendir cuentas si no actúan para garantizar la correcta implementación del alto el fuego. Además, si se están fraguando conspiraciones más nefastas, como el despliegue de una fuerza de invasión y la creación de una “nueva Gaza”, la atención debe centrarse en el CMCC por su papel en estas acciones.

De nuevo, es razonable suponer que muchos participantes consideran su implicación como algo positivo en general, por ejemplo, al presionar a los israelíes para que dejen de violar el alto el fuego. Sin embargo, la presencia de mayores cantidades de ayuda; pero entonces, ¿cuántas violaciones del alto el fuego son demasiadas antes de que se tomen medidas adicionales?

Es evidente que las Fuerzas de Seguridad Iraquíes (FSI) no se basarán en el modelo de las fuerzas de la FPNUL desplegadas en el sur del Líbano, cuya función es hacer cumplir el alto el fuego. En cambio, se están desplegando para llevar a cabo operaciones militares que favorecen explícitamente solo a Israel. Incluso con la presencia de la FPNUL en el Líbano, se han registrado 7000 violaciones israelíes del acuerdo de alto el fuego implementado a finales del año pasado, lo que indica su incapacidad para disuadir la agresión.

Si Israel ocupa ilegalmente territorio dentro de Gaza, Siria y Líbano, y viola diariamente el alto el fuego, la única conclusión lógica es que deben tomarse medidas concretas para castigar a los israelíes como forma de disuasión. En cambio, vemos lo contrario: los países miembros del CMCC están recompensando activamente a los israelíes.

La única conclusión lógica de este proceso fallido, que se niega a exigir responsabilidades a Israel tras cometer un genocidio de dos años y ataques contra innumerables naciones vecinas, es que todo esto desembocará en una escalada de violencia aún más mortífera. Colocar al Líbano y a Gaza en una situación tan desesperada, donde Israel nunca se ve presionado a cumplir los acuerdos de alto el fuego que firmó, hace que el conflicto sea inevitable. *

Lo diremos claramente: nada puede sustituir a UNRWA.

El flagrante desprecio por la humanidad y por las leyes de la guerra debe terminar.

Es imperativo observar el derecho internacional humanitario, incluidos los principios de distinción, proporcionalidad y precaución. Las obligaciones que impone el derecho internacional humanitario no se basan en la reciprocidad, de manera que el incumplimiento de alguna de las partes no libera al resto de ellas de esas obligaciones.

Es necesario que se detengan los ataques contra la población y la infraestructura civil; asimismo, debe garantizarse



Palestinos desplazados internos caminan cerca de tiendas de campaña durante un día lluvioso en un campamento con edificios destruidos de fondo, al oeste de la ciudad de Gaza. F/ EFE

el acceso a la ayuda humanitaria. Instamos a todas las partes a garantizar que el acceso a las personas afectadas sea libre. De igual forma, es urgente que los bienes comerciales ingresen a Gaza.

Las personas heridas y enfermas deben recibir la atención que necesitan. El personal médico y los hospitales no deben ser blanco de ningún ataque. No hay motivo para que los hospitales se conviertan en campos de batalla.

La población palestina detenida arbitrariamente debe ser liberada.

Israel debe cumplir con los fallos y las órdenes provisionales de la Corte Internacional de Justicia.

Hamás y otros grupos palestinos armados deben liberar a los rehenes inmediatamente; asimismo, deben observar el derecho humanitario internacional.

Los Estados miembro deben garantizar la observancia del derecho internacional, lo que incluye suspender el envío de armas cuando existe un riesgo claro de que éstas se utilicen en contravención del derecho internacional.

La región entera está al borde de un precipicio. Hace mucho que debían cesar las hostilidades y que debe imperar un alto el fuego sostenido.

Firman:

Joyce Msuya, Coordinadora de Asistencia de Emergencia y Subsecretaria General de Asuntos Humanitarios (OCHA)
Nimo Hassan, MBE, presidenta del Consejo Internacional de Agencias Voluntarias (ICVA)

Jamie Munro, director ejecutivo, Consejo Internacional de Agencias Voluntarias (ICVA)

Amy Pope, directora general, Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

Volker Türk, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH)

Abby Maxman, presidenta y directora general, Oxfam

Paula Gaviria Betancur, Relatora especial de la Organización de las Naciones Unidas sobre los derechos humanos de los desplazados internos

Achim Steiner, administrador, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

Ana Claudia Rossbach, directora ejecutiva, Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos (UN-Habitat)

Filippo Grandi, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)

Natalia Kanem, directora ejecutiva, Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)

Catherine Russell, directora ejecutiva, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

Sima Bahous, subsecretaria general y directora ejecutiva, ONUMujeres

Cindy McCain, directora ejecutiva, Programa Mundial de Alimentos (WFP)

Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, Director General, Organización Mundial de la Salud (OMS) *

La ONU advierte de una “catástrofe humanitaria” en Gaza, 90% de la población sufre desnutrición

Un portavoz de la UNRWA afirma que Gaza está al borde de “una gran catástrofe humanitaria”, especialmente con la llegada del invierno y el deterioro generalizado de las tiendas de campaña improvisadas que albergan a las familias desplazadas tras meses de intenso conflicto.

T/ Equipo de *Palestine Chronicle*

Según informes, el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA) ha advertido que nueve de cada diez personas en Gaza sufren algún tipo de malnutrición, ya que las restricciones israelíes siguen impidiendo que la ayuda humanitaria esencial entre en el enclave asediado.

El portavoz de la UNRWA, Adnan Abu Hasna, declaró en una rueda de prensa que las autoridades israelíes están impidiendo que “cientos de tipos de ayuda” lleguen al enclave, y añadió que ninguna ayuda ha entrado por el cruce de Zikim en el norte de Gaza, según informó Middle East Monitor (MEMO).

Abu Hasna advirtió que Gaza está al borde de “una gran catástrofe humanitaria”, particularmente con la llegada del invierno y el deterioro generalizado de las tiendas de campaña improvisadas que albergan a familias desplazadas después de meses de intenso conflicto.

Sus declaraciones se hacen eco de las advertencias anteriores de Médicos Sin Fronteras (MSF), que afirmaban que, a pesar del alto el fuego, la situación humanitaria en Gaza sigue siendo críticamente grave.

MÁS DE 900.000 DESPLAZADOS

La coordinadora de emergencias de MSF, Caroline Seguin, acusó a las autoridades israelíes de obstruir la entrada de suministros médicos, kits de higiene, materiales para refugios y otros artículos esenciales, y describió la magnitud del sufrimiento como “totalmente evitable”, añade el informe.

Seguin afirmó que miles de personas desplazadas viven en tiendas de campaña superpobladas y deterioradas, sin agua ni electricidad, con crecientes pilas de basura y un aumento de los casos de enfermedades cutáneas, respiratorias y gastrointestinales a medida que bajan las temperaturas.

El portavoz del municipio de Khan Younis, Saeb Laqqan, advirtió el jueves que más de 900.000 palestinos desplazados por la fuerza viven actualmente en tiendas de campaña improvisadas en la zona costera de al-Mawasi, y expresó su profunda preocupación por su seguridad ante la proximidad de una depresión meteorológica, informó Al Mayadeen.



Un niño palestino desplazado se encuentra frente al refugio de su familia durante un día lluvioso en un campamento improvisado al oeste de la ciudad de Gaza, Franja de Gaza. F/EFE

Laqqan subrayó la urgente necesidad de presionar a las autoridades israelíes para que permitan la entrada del equipo esencial que necesita el municipio para llevar a cabo su trabajo y garantizar la seguridad de la población desplazada en estas condiciones de emergencia.

UNICEF informó esta semana que se sigue impidiendo la entrada a Gaza de varios artículos clave, entre ellos 938.000 botellas de leche infantil, además de repuestos necesarios para el funcionamiento de los camiones cisterna, según Al Mayadeen.

“Eso representa casi un millón de botellas que podrían llegar a niños que sufren diferentes grados de desnutrición”, dijo Ricardo Pires, portavoz de UNICEF.

INVIERNO EN TIENDAS DE CAMPAÑA

Mientras tanto, la población palestina afronta el invierno en tiendas de campaña que ofrecen poca protección contra el frío intenso después de que Israel destruyera sus hogares en la ofensiva militar de dos años.

La UNRWA confirmó el jueves que 282.000 viviendas en Gaza fueron destruidas o dañadas por los bombardeos israelíes, informó Al Jazeera Arabic.

El organismo de la ONU explicó que esta cifra se basa en datos del Mecanismo de Ayuda Humanitaria para el Refugio, que es gestionado conjuntamente por el Organismo de la ONU para los Refugiados (ACNUR) y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (FICR).

CONDICIONES DE HACINAMIENTOS

El informe señala que decenas de miles de familias palestinas se ven obligadas a vivir en tiendas de campaña ante la llegada del invierno. La agencia destaca que estas familias viven en condiciones de hacinamiento, carecen de privacidad y tienen acceso limitado a servicios básicos.

Según el Clúster Mundial de Refugio, más de 282.000 viviendas en Gaza han resultado dañadas o destruidas, dejando a la gente sin hogar.

Stéphane Dujarric, portavoz del Secretario General de la ONU, afirmó que



Miles de niños fueron hospitalizados debido a la desnutrición aguda durante el genocidio. F/QNN

la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) ha llevado a cabo varias evaluaciones en Gaza en las últimas semanas.

Estas evaluaciones incluyeron áreas donde viven residentes o que han sido desplazados, incluidas áreas cercanas a la llamada “Línea Amarilla”, donde permanecen las fuerzas terrestres israelíes.

Añadió que los equipos indican que las comunidades en áreas cercanas a la Línea Amarilla necesitan ayuda urgentemente y que es esencial restablecer los servicios rápidamente.

Retraimiento, agresividad en los niños

Según un informe de Noticias ONU, que cita a agencias de bienestar social, más de nueve de cada diez niños en Gaza muestran signos de comportamiento agresivo vinculados a más de dos años de ataque genocida por parte de Israel contra Gaza.

Según las evaluaciones realizadas por socios de seguridad infantil en la Franja de Gaza y publicadas por la oficina de coordinación de ayuda de la ONU (OCHA), el 93 por ciento de los niños exhibieron un comportamiento agresivo y el 90 por ciento fueron violentos con los niños más pequeños.

“La tristeza y el retraimiento son casi igual de comunes (86 por ciento), junto con los trastornos del sueño (79 por ciento) y la negativa generalizada a estudiar (69 por ciento)”, señala el informe.

El informe señaló que de los 2,1 millones de habitantes de Gaza, aproximadamente un millón viven actualmente en 862 campamentos de desplazados.

Muchos campamentos están superpoblados, lo que aumenta los peligros para las niñas y los niños, especialmente aquellos con discapacidades que corren el riesgo de sufrir violencia, negligencia y acceso peligroso a las instalaciones de agua, saneamiento e higiene (WASH), según indica el informe.

Según la Unrwa, alrededor de 75.000 personas viven en aproximadamente 100 de sus albergues designados y áreas circundantes.

ANSIEDAD AUMENTADA

Los socios de ayuda de la ONU también informan que los niños sufren mayor

ansiedad, cambios de comportamiento y una creciente preocupación por la continua falta de espacios seguros.

El informe señala que, en las cuatro semanas transcurridas desde que entró en vigor el alto el fuego mediado por Estados Unidos, los socios humanitarios han prestado servicios de protección infantil a más de 132.000 niños en toda la Franja de Gaza. Esto incluye a casi 1.600 niños con discapacidad y 45.000 cuidadores, según la OCHA.

Los dibujos de niños palestinos en Gaza revelan el trauma de la guerra de Israel.

La asistencia ha incluido consultas psicológicas individuales, sesiones grupales, actividades de manejo del estrés, apoyo psicosocial recreativo y derivaciones para obtener ayuda adicional.

“El objetivo es llegar a más de 100.000 niños cada mes para atender las necesidades de casi un millón de niños en la Franja de Gaza”, señala el informe.

Un número de muertos estremecedor.

A partir del 7 de octubre de 2023, el ejército israelí, con apoyo estadounidense, lanzó una guerra genocida contra el pueblo de Gaza. Esta campaña ha causado hasta ahora la muerte de más de 69.000 palestinos y ha dejado más de 170.000 heridos. La gran mayoría de la población ha sido desplazada y la destrucción de infraestructura no tiene precedentes desde la Segunda Guerra Mundial. Miles de personas siguen desaparecidas.

Además del ataque militar, el bloqueo israelí ha provocado una hambruna causada por el hombre, que ha ocasionado la muerte de cientos de palestinos —en su mayoría niños— y pone en riesgo a cientos de miles más.

A pesar de la condena internacional generalizada, poco se ha hecho para que Israel rinda cuentas. El país está siendo investigado por genocidio por la Corte Internacional de Justicia, mientras que los presuntos criminales de guerra, incluido el primer ministro Benjamín Netanyahu, son buscados oficialmente por la Corte Penal Internacional. *